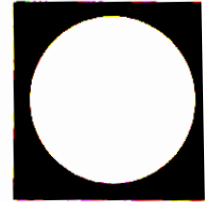


POESIA INDIGENA VENEZOLANA



Presentada por ERNESTO CARDENAL

“Todo indio es un poeta en potencia”, dice A. Grove Day. Y podría haber dicho: “Todo indio es poeta”. Un esquimal dijo a Rasmusen: “En mí todo es canto; yo canto de la misma manera que respiro”. En realidad lo mismo podría decirse de todos los primitivos. Jacobo Drachler encontró que en Dahomey la poesía era una ocupación cotidiana de toda la gente. Y R. F. Fortune nos cuenta que en la isla de Dobu todo el mundo componía canciones. A la pintura y escultura primitivas el hombre moderno ya las aprecia como objetos de arte. La poesía de esos pueblos todavía no se conoce ni se aprecia. Tal vez no se aprecia porque no se conoce. Algún día nos daremos cuenta que la poesía más grande de América es la de nuestros indios. Mucha de la mejor poesía de América pertenece a tribus ya extintas o confinadas a espesas selvas del Amazonas o del Orinoco. Alguna vez también los poetas de nuestras selvas serán incluidos en nuestras antologías como merecen. Después de todo, ellos fueron en este continente los primeros poetas. ¿Qué duda cabe de que hemos practicado también la segregación racial en la literatura? Si algunos por sus prejuicios poéticos encuentran estos cantos demasiado simples, se les podría contestar lo que aquel indio venezolano dijo al P. Cesareo de Armellada: “Menos tonos sabe el sapo, y se pasa la noche cantando”.

Las traducciones de los poemas indígenas venezolanos que aquí presento a veces las he debido modificar ligeramente. Suelen ser traducciones hechas por investigadores científicos y no por poetas. Las ligeras modificaciones de carácter poético, naturalmente, han sido únicamente con el objeto de que las traducciones fueran más exactas (y por ende más poéticas).

Los poemas han sido reunidos en atención a su valor poético solamente. Por eso he preferido eliminar todo dato científico.

INDIOS PIAROAS



Ya salió el bello sol,
ya se levantó también el lindo gallito de monte
que canta en la mañana como la maraca
y baila de tarde cuando se pone el sol.

Un día
la luna se detendrá en el cielo;
se secarán las flores,
y en la selva
sólo crecerán las piedras.

Entonces,
después de aplastar el bohío
y a toda la gente piaroa
sólo existirá la Gran Piedra Negra.

Qué bella es la danza
de los muchachos.
Yo, viejo,
danzo en la hamaca.

Mis pies se enfrían,
pero lejos en la selva,
junto a la Gran Piedra Negra,
el tigre los calentará con su aliento.

Cuando muera
quiero danzar con pies de niño
delante de la luna,
mientras la lluvia hace brillar las piedras.

INDIOS WARAOS



Merejina:
sobre el cerro de las gentes del Merejina
un perro aulla.

Sobre la multitud de palmas tiernas de moriche cortadas
viene algo . . .

Huyamos.

viene algo . . .

Huyamos.

Garza
de patas débiles.

A la casa de la Misión,
A la casa de la Misión,
llegué,
y corté flores rojas.

Llegué
y las corté.

En la casa de la Misión,
cuando llegué,
corté flores rojas.

INDIOS WARAOS

LA BRITISH CONTROL CO.

En la Compañía
hay mucho dinero,
mucho.

Pero en Murajana
dinero
no hay.

Los araguatos ahora
están aullando ahora.
Los araguatos ahora
están aullando ahora.

Mañana a esta hora
cuando las hojas del iburu
coman a esta hora
estarán aullando.

El araguatito ahora
está aullando ahora.

INDIOS WARAOS

EL RIO AMACURO

Al amacuro
yo lo amo.
La garza morena del Amacuro
tiene la lengua chiquita.

Cuando anda entre las piedras,
los camaroncitos de las piedras
los está partiendo con el pico.

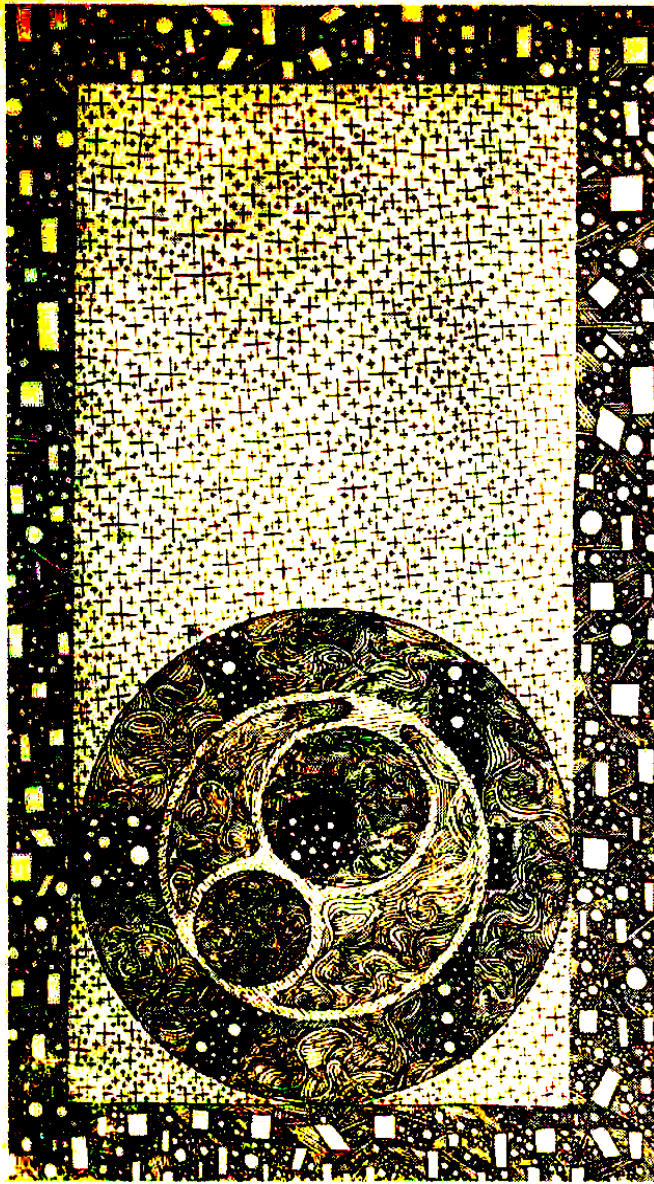
Gentes del Orinoco,
venimos a estar con ustedes.

Venimos a estar con ustedes.
Abandonamos nuestros cerros.

Abandonamos nuestros cerros.
Venimos a estar con ustedes.

Los pumas
con sus manos recogidas contra el pecho
aunque pedazos de carne no tienen
unos a otros se recelan.

INDIOS PEMONES



La camaza de mi hermanita:
el borde pintado con caruto.

El arrendajo,
el arrendajo,
prolonga mi canto.
El arrendajo,
el arrendajo.

Con el pito,
con el pito,
yo voy a cantar.

INDIOS PEMONES

LEYENDA DE LAS PLEYADES

(Fragmento)

... Los hijos tienen durante mi lluvia muchos peces para
[pescar,

cuando los peces remontan la corriente.

Por eso vengo yo, la Cabeza de Estrellas (Las Pléyades)
para que los hombres tengan qué comer.

Vuestros hijos han de mirarme. Voy al cielo.

... Antes de volverme a mi lugar soplo en mi flauta.

Oyela, porque no la volverás a oír en el cielo allá abajo,
para que me conozcan y sepan cuándo cae mi lluvia.

Para conocerme tienes que oírla.

Por eso me voy. Ahora ya me conoces.

"Es tiempo", me dirás tú,

"la Cabeza de Estrellas hace llover,

las ranitas están cantando",

me dirás tú.

"En este tiempo voy al arroyo

para ver cómo los peces remontan la corriente".

Entonces tú vas allá.

"Es verdad", dirás tú,

"muchas ranitas han caído en el lago;

ahora remontan todos los peces la corriente.

Es su tiempo. Mi hermano me lo ha dicho".

Tú vas allá, cuando llueve, en la madrugada,

tal como lo ha dicho la Cabeza de Estrellas.

Y yo me voy.

Aquí terminan mis palabras.

Ahora oirás un murmullo, cuando yo me siento en el
[cielo.

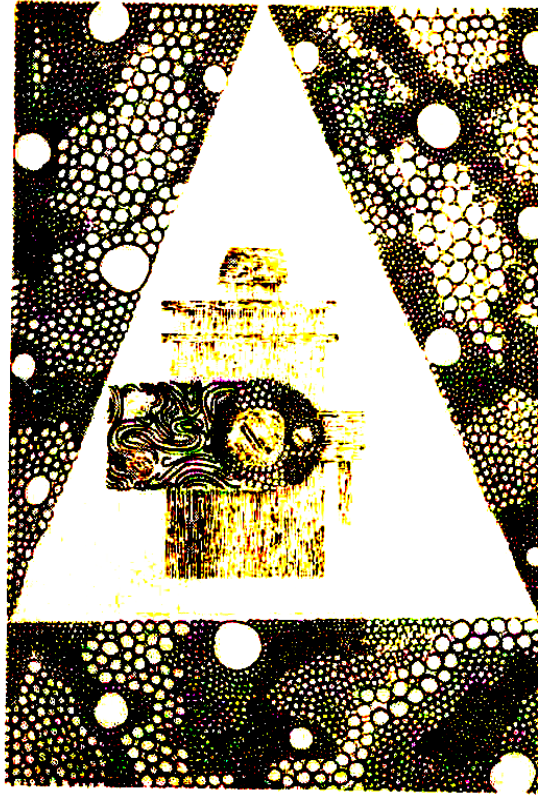
Entonces comienza la estación de las lluvias,
cuando en la tierra es de madrugada.

INDIOS MOTILONES



Vengan todos,
vengan bien temprano,
píntense la cara,
vengan a nuestras casas
a beber y bailar.

INDIOS GUAHIBOS



Estamos bailando como la garza morena,
estamos bailando como el gaván,
estamos bailando como el garzón,
la gente y las garzas están bailando,
estamos andando por el remanso
echando barbasco.

Ahora empieza la fiesta,
empieza la fiesta,
ahora empieza el baile
que bailamos como los arrendajos;
ahora empieza la borrachera.

